

CLASICOS POLITICOS

ARISTOTELES
ETICA A NICOMACO

(Libro I - VIII)

EDICION BILINGÜE Y TRADUCCION

POB

MARIA ARAUJO y JULIAN MARIAS

INTRODUCCION Y NOTAS DE

JULIAN MARIAS

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

CENTRO DE ESTUDIOS CONSTITUCIONALES

Madrid

1985

λῶς· μεγάλην γὰρ ἔχουσι ῥοπὴν πρὸς τὰ ἐπόμενα. δοκεῖ γὰρ πλείον ἢ ἡμισυ τοῦ παντός εἶναι ἡ ἀρχή, καὶ πολλὰ 8 συμφανῆ γίνεσθαι δι' αὐτῆς τῶν ζητουμένων.

10 Σκεπτέον δὲ περὶ αὐτῆς οὐ μόνον ἐκ τοῦ συμπεράσμα-
τος καὶ ἐξ ὧν ὁ λόγος, ἀλλὰ καὶ ἐκ τῶν λεγομένων περὶ
αὐτῆς· τῷ μὲν γὰρ ἀληθεῖ πάντα συνάδει τὰ ὑπάρχοντα,
τῷ δὲ ψευδεῖ ταχὺ διαφωνεῖ τάληθές. νενεμημένων δὲ τῶν
ἀγαθῶν τριχῆ, καὶ τῶν μὲν ἐκτὸς λεγομένων τῶν δὲ περὶ
15 ψυχὴν καὶ σῶμα, τὰ περὶ ψυχὴν κυριώτατα λέγομεν καὶ
μάλιστα ἀγαθὰ, τὰς δὲ πράξεις καὶ τὰς ἐνεργείας τὰς ψυχι-
κὰς περὶ ψυχὴν τίθεμεν. ὥστε καλῶς ἂν λέγοιτο κατὰ γε
ταύτην τὴν δόξαν παλαιὰν οὔσαν καὶ ὁμολογουμένην ὑπὸ
τῶν φιλοσοφούντων. ὀρθῶς δὲ καὶ ὅτι πράξεις τινὲς λέγον-
20 ται καὶ ἐνεργεῖαι τὸ τέλος· οὕτω γὰρ τῶν περὶ ψυχὴν ἀγα-
θῶν γίνεται καὶ οὐ τῶν ἐκτὸς. συνάδει δὲ τῷ λόγῳ καὶ τὸ
εὖ ζῆν καὶ τὸ εὖ πράττειν τὸν εὐδαίμονα· σχεδὸν γὰρ εὐ-
ζωία τις εἴρηται καὶ εὐπραξία. Φαίνεται δὲ καὶ τὰ ἐπιζητού-
μενα τὰ περὶ τὴν εὐδαιμονίαν ἅπανθ' ὑπάρχειν τῷ λεχθέντι.
25 τοῖς μὲν γὰρ ἀρετὴ τοῖς δὲ φρόνησις ἄλλοις δὲ σοφία τις
εἶναι δοκεῖ, τοῖς δὲ ταῦτα ἢ τούτων τι μεθ' ἡδονῆς ἢ οὐκ
ἄνευ ἡδονῆς· ἕτεροι δὲ καὶ τὴν ἐκτὸς εὐτηρίαν συμπα-
ραλαμβάνουσιν. τούτων δὲ τὰ μὲν πολλοὶ καὶ παλαιοὶ λέ-
γουσιν, τὰ δὲ ὀλίγοι καὶ ἔνδοξοι ἄνδρες· οὐδετέρους δὲ
30 τούτων εὐλογον διαμαρτάνειν τοῖς ὅλοις, ἀλλ' ἐν γέ τι ἢ καὶ
τὰ πλείστα κατορθοῦν. τοῖς μὲν οὖν λέγουσι τὴν ἀρετὴν ἢ
ἀρετὴν τινα συνῶδος ἐστὶν ὁ λόγος· ταύτης γὰρ ἐστὶν ἡ
κατ' αὐτὴν ἐνεργεῖα. διαφέρει δὲ ἴσως οὐ μικρὸν ἐν κτήσει
ἢ χρήσει τὸ ἄριστον ὑπολαμβάνειν, καὶ ἐν ἕξει ἢ ἐνεργείᾳ.
1099 a τὴν μὲν γὰρ ἕξιν ἐνδέχεται μηδὲν ἀγαθὸν ἀποτελεῖν ὑπάρ-
χουσιν, οἷον τῷ καθυέδοντι ἢ καὶ ἄλλως πῶς ἐξηργηκότι,
τὴν δ' ἐνεργεῖαν οὐχ οἷον τε· πράξει γὰρ ἐξ ἀνάγκης, καὶ
εὖ πράξει. ὥσπερ δ' Ὀλυμπίασιν οὐχ οἱ κάλλιστοι καὶ
5 ἰσχυρότατοι στεφανοῦνται ἀλλ' οἱ ἀγωνιζόμενοι (τούτων
γὰρ τινες νικῶσιν), οὕτω καὶ τῶν ἐν τῷ βίῳ καλῶν κάγαθῶν
οἱ πράττοντες ὀρθῶς ἐπιήβολοι γίνονται. ἐστὶ δὲ καὶ ὁ βίος

principio es más de la mitad del todo (7), y que por él se aclaran mu-
chas de las cosas que se buscan.

Libro I

8

Se ha de considerar, por tanto, el principio no sólo desde nuestra conclusión y nuestras premisas, sino también de lo que se dice sobre él, pues con lo que es verdad concuerdan todos los datos, pero con lo falso pronto discrepan. Divididos, pues, los bienes en tres clases, los llamados exteriores, los del alma y los del cuerpo, decimos que los del alma son los primarios y más propiamente bienes, y las acciones y actividades anímicas las referimos al alma. Esta opinión es antigua, y están de acuerdo con ella los que filosofan, de suerte que probablemente tenemos razón al adoptarla. Es también exacta en cuanto se dice que el fin consiste en ciertas acciones y actividades, y esto ocurre con los bienes del alma y no con los exteriores. Concuerda también con nuestro razonamiento el que el hombre feliz vive bien y obra bien, pues se dice que viene a ser una buena vida y buena conducta. Es claro, además, que lo que hemos dicho incluye todos los requisitos de la felicidad. En efecto, a unos les parece que es la virtud, a otros la prudencia, a otros cierta sabiduría, a otros estas mismas cosas o alguna de ellas, acompañadas de placer o no desprovistas de placer; otros incluyen además en ella la prosperidad exterior. De estas opiniones, unas son sostenidas por muchos y antiguos; otras, por unos pocos hombres ilustres, y es razonable suponer que ni unos ni otros se han equivocado en todo por completo, sino que en algún punto o en la mayor parte de ellos han pensado rectamente.

Nuestro razonamiento está de acuerdo con los que dicen que la felicidad consiste en la virtud o en una cierta virtud, pues pertenece a ésta la actividad conforme a ella. Pero probablemente hay no poca diferencia entre poner el máximo bien en una posesión o un uso, en un hábito o una actividad. Porque el hábito que se posee puede no producir ningún bien, como en el que duerme o está de cualquier otro modo inactivo, mientras que con la actividad esto no es posible, ya que ésta actuará necesariamente y actuará bien. Del mismo modo que en los juegos olímpicos no son los más hermosos ni los más fuertes los que alcanzan la corona, sino los que compiten (pues entre éstos algunos vencen), así también las cosas hermosas y buenas que hay en la vida sólo las alcanzan los que actúan certeramente; y la vida de éstos es agradable por sí misma. Porque el deleitarse es algo anímico, y para cada uno es placentero aquello de lo que se dice aficionado, como el

(7) Sobre esta expresión, que procede de un verso de Hesiodo (*Trabajos y días*, 40) evolucionado en forma de proverbio, véase la nota en la traducción de F. Dirlmeier: *Nikomachische Ethik*, Darmstadt 1956, p. 281.

αὐτῶν καθ' αὐτὸν ἡδύς. τὸ μὲν γὰρ ἡδεσθαι τῶν ψυχικῶν,
 ἑκάστῳ δ' ἐστὶν ἡδὺ πρὸς ὃ λέγεται φιλοτιοιοῦτος, οἷον ἵπ-
 10 πος μὲν τῷ φιλίππῳ, θέαμα δὲ τῷ φιλοθεώρῳ· τὸν αὐτὸν
 δὲ τρόπον καὶ τὰ δίκαια τῷ φιλοδικαίῳ καὶ ὅλως τὰ κατ'
 ἀρετὴν τῷ φιλαρέτῳ. τοῖς μὲν οὖν πολλοῖς τὰ ἡδέα μάχε-
 ται διὰ τὸ μὴ φύσει τοιαῦτ' εἶναι, τοῖς δὲ φιλοκάλοις ἐστὶν
 15 ἡδέα τὰ φύσει ἡδέα· τοιαῦται δ' αἱ κατ' ἀρετὴν πράξεις,
 ὥστε καὶ τούτοις εἰσὶν ἡδεῖαι καὶ καθ' αὐτάς. οὐδὲν δὲ
 προσδεῖται τῆς ἡδονῆς ὁ βίος αὐτῶν ὡσπερ περιάπτου τι-
 νός, ἀλλ' ἔχει τὴν ἡδονὴν ἐν ἑαυτῷ. πρὸς τοῖς εἰρημένοις
 γὰρ οὐδ' ἐστὶν ἀγαθὸς ὁ μὴ χαίρων ταῖς καλαῖς πράξεσιν·
 οὔτε γὰρ δίκαιον οὐθεὶς ἂν εἴποι τὸν μὴ χαίροντα τῷ δι-
 20 καιοπραγεῖν, οὔτ' ἐλευθέριον τὸν μὴ χαίροντα ταῖς ἐλευθε-
 ρίοις πράξεσιν· ὁμοίως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων. εἰ δ' οὕτω,
 καθ' αὐτάς ἂν εἶεν αἱ κατ' ἀρετὴν πράξεις ἡδεῖαι. ἀλλὰ μὴν
 καὶ ἀγαθαὶ γε καὶ καλαί, καὶ μάλιστα τούτων ἕκαστον, εἴπερ
 καλῶς κρίνει περὶ αὐτῶν ὁ σπουδαῖος· κρίνει δ' ὡς εἴπομεν.
 25 ἄριστον ἄρα καὶ κάλλιστον καὶ ἡδιστον ἢ εὐδαιμονία, καὶ οὐ
 διώριστα ταῦτα κατὰ τὸ Δηλιακὸν ἐπίγραμμα·

κάλλιστον τὸ δικαιοτάτον, λῶστον δ' ὑγιαίνειν·
 ἡδιστον δὲ πέφυχ' οὐ τις ἔρῃ τὸ τυχεῖν.

ἅπαντα γὰρ ὑπάρχει ταῦτα ταῖς ἀρίστης ἐνεργείαις· ταύ-
 30 τας δέ, ἢ μίαν τούτων τὴν ἀρίστην, φαμὲν εἶναι τὴν εὐδαι-
 μονίαν. φαίνεται δ' ὁμοίως καὶ τῶν ἐκτὸς ἀγαθῶν προσδεο-
 μένη, καθάπερ εἴπομεν· ἀδύνατον γὰρ ἢ οὐ ῥάδιον τὰ καλὰ
 πράττειν ἀχορήγητον ὄντα. πολλὰ μὲν γὰρ πράττεται,
 1099 b καθάπερ δι' ὀργάνων, διὰ φίλων καὶ πλοῦτου καὶ πολιτικῆς
 δυνάμεως· ἐνίων δὲ τητῶμενοι ῥυπαίνουσι τὸ μακάριον,
 οἷον εὐγενείας εὐτεκνίας κάλλους· οὐ πάνυ γὰρ εὐδαιμονι-
 κὸς ὁ τὴν ιδέαν παναίσχης ἢ δυσγενῆς ἢ μονώτης καὶ ἄτεκ-
 5 νος, ἔτι δ' ἴσως ἦττον, εἰ τῷ πάγκρακοι παῖδες εἶεν ἢ φίλοι, ἢ
 ἀγαθοὶ ὄντες τεθνᾶσιν. καθάπερ οὖν εἴπομεν, ἔοικε προσδεῖ-
 σθαι καὶ τῆς τοιαύτης εὐημερίας· ὅθεν εἰς ταῦτ' ἀττουσιν
 ἔνιοι τὴν εὐτυχίαν τῇ εὐδαιμονίᾳ, ἕτεροι δὲ τὴν ἀρετὴν.
 9 Ὅθεν καὶ ἀπορεῖται πότερόν ἐστι μαθητὸν ἢ ἐθιστὸν ἢ καὶ
 10 ἄλλως πως ἀσκητὸν, ἢ κατὰ τινὰ θεῖαν μοῖραν ἢ καὶ διὰ τύ-

caballo para el aficionado a caballos, el espectáculo para el aficionado
 a espectáculos, y del mismo modo también las cosas justas para el
 que ama la justicia, y en general las cosas conformes a la virtud para
 el que ama la virtud. Los placeres de la mayoría de los hombres están
 en pugna porque no lo son por naturaleza, mientras que para los in-
 clinados a las cosas nobles son agradables las cosas que son por natu-
 raleza agradables. Tales son las acciones de acuerdo con la virtud, de
 suerte que son agradables para ellos y por sí mismas. La vida de éstos,
 por consiguiente, no necesita en modo alguno del placer como de una
 especie de añadidura, sino que tiene el placer en sí misma. Es más,
 ni siquiera es bueno el que no se complace en las buenas acciones, y
 nadie llamaría justo al que no se complace en la práctica de la justia,
 ni libre al que no se goza en las acciones liberales y del mismo
 modo en todo lo demás. Si esto es así, las acciones de acuerdo con la
 virtud serán por sí mismas agradables.

Y también buenas y hermosas, y ambas cosas en sumo grado, si es
 que juzga rectamente acerca de estas cosas el hombre bueno; y juzga
 como ya hemos dicho. Por tanto, lo mejor, lo más hermoso y lo más
 agradable es la felicidad y estas cosas no están separadas como en la
 inscripción de Delos:

*Lo más hermoso es lo más justo; lo mejor, la buena salud;
 lo más agradable, alcanzar lo que se ama (8),*

sino que se dan todas en las actividades mejores; y éstas, o una de
 ellas, la mejor, decimos que es la felicidad.

Es claro, no obstante, que necesita además de los bienes exte-
 riores, como dijimos; pues es imposible o no es fácil hacer el bien cuando
 se está desprovisto de recursos. Muchas cosas, en efecto, se hacen,
 como por medio de instrumentos, mediante los amigos y la riqueza y
 el poder político; y la falta de algunas cosas empaña la ventura, y así
 la nobleza de linaje, buenos hijos y belleza: no podría ser feliz del
 todo aquel cuyo aspecto fuera completamente repulsivo, o mal nacido,
 o solo y sin hijos, y quizá menos aún aquel cuyos hijos o amigos fue-
 ran absolutamente depravados, o, siendo buenos, hubiesen muerto.
 Por consiguiente, como dijimos, la felicidad parece necesitar también
 de esta clase de prosperidad, y por eso algunos identifican la buena
 suerte con la felicidad; pero otros la virtud.

Por esto se discute también si la felicidad es algo que puede aprende-
 rse o adquirirse por costumbre o por algún otro ejercicio, o si sobre-

(8) Inscripción en el templo de Leto en Delos, que Aristóteles pone al comienzo
 de la *Ética a Eudemo*.